

CREDO

IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA, DIOCESIS DE PUERTO RICO



AÑO XXIX

AGOSTO 1983

NUM. 288

PRIMERA MUJER SACERDOTE IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA



**ORDENACION AL SANTO SACERDOCIO
DE LA REVERENDA NILDA LUCCA DE ANAYA**

¿SABIA USTED QUE....?

por P. André Trevathan

LA DELEGACION DE JOVENES DE LA DIOCESIS COMPAÑERA DE BETHLEHEM trabajó como consejeros en las Conferencias de Verano, del 10 al 22 de julio del corriente. Fueron Joyce Black, Edith Dross, Dawn Brodt, Nancy Brizzolara y John Willis.

LAS OFICINAS DIOCESANAS están en proceso de remodelación para permitir mejor uso del espacio disponible. La biblioteca del programa ESTUDIO será relocada en dichas oficinas y habrá un salón para reuniones de grupos pequeños. El área de espera será más amplia, junta al área de recepción.

LA DELEGACION DE JOVENES DE LA IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA (Itzia, Irurita, Marrion Torres, Sheila Escanellas, Fernando Nieves y Tony Ortiz) visitó la Diócesis compañera de Bethlehem desde el 16 de junio hasta el 10 de julio pasado. Trabajaron en el programa de verano dirigido por el P. Rubén Rodríguez en Bethlehem y Allentown, Pennsylvania, EEUU., participaron en actividades para los jóvenes de la diócesis compañera, y se hospedaron en hogares de familias episcopales de la misma diócesis.

EL COMITE CONJUNTA SOBRE LA AUTONOMIA DE LA IEP, compuesto por el Sr. Obispo, los vicarios de administración y pastoral, el Obispo presidente del Sínodo de la IX Provincia de la Iglesia Episcopal norteamericana (el Obispo Leonardo Romero), el Secretario del Sínodo (el P. James Ottley) y el tesorero de la Iglesia Episcopal norteamericana (el Sr. Matthew Costigan) se reunió el 29 de julio próximo pasado para oír informes sobre el desarrollo de la autonomía de la IEP. Luego el Comité, satisfecho con el progreso ya realizado al respecto, decidió reunirse cada dos años en vez de la reunión anual celebrada hasta ahora.

EL COLEGIO SAN JUSTO, institución diocesana, comienza el año académico con un total de 355 estudiantes matriculados.

LA COMUNIDAD VILLA SIN MIEDO, que ocupa terrenos diocesanos por más de un año, compró una finca de unas 50 cuerdas con la ayuda del Consejo Mundial de Iglesias. La comunidad espera mudarse a la finca en Canóvanas durante el mes de agosto.

LEALTAD

*Si usted trabaja para la Iglesia,
¡por Dios trabaje bien para ella!
Hable bien de ella y sea fiel a la
institución que ella representa.*

*Si usted tiene que murmurar,
condenar o encontrar faltas
continuamente, entonces es mejor
que renuncie a su puesto y cuando
esté fuera, dé rienda suelta a la
maldad de su corazón.*

*Pero mientras sea usted parte de
la Iglesia, ¡No la censure! Si lo
hace, la primera ráfaga de viento
que pase se lo llevará y probable-
mente usted nunca sabrá por qué...*

Elbert Hubbard



CREDO

USPS 427-770

Organo Oficial de la Iglesia
Episcopal Puertorriqueña

Director: Ilmo y Revdo Francisco Reus-Froylán

Editor: P. Luis Rodríguez

Noticias y Colaboraciones: P. Luis Rodríguez, Aptdo C, St Just Sta
St Just, Puerto Rico, 00950

Anuncios y Pagos: P. David Alvarez, Administrador
Apartado C, St Just Sta, St Just, 00750

Publicación Mensual impresa por: LITOGRAFIA BORINCANA
Calle 23 M-1, Alturas de Flamboyán, Bayamón, P.R.
786-8607

Suscripciones

Ordinarias en P. R.	\$2 00
Exterior	\$2 50
Benefactor	\$3 00

POSTMASTER: Send address changes to CREDO, P.O. Box C,
St Just, P.R. 00750

(Second-class postage paid at San Juan, Puerto Rico)



VISITA PASTORAL
Clase de confirmación
Iglesia Resurrección - Manatí, P.R.



“Sin deberes no hay derechos”

Una de las condiciones básicas que deben existir dentro del personal de una empresa, ya sea ésta privada o pública, es el involucramiento total de toda la fuerza laboral, a todos los niveles, por el buen funcionamiento de esa empresa.

Cuando no existe el sentir de participación espontánea, cuando no hay presencia de voluntad y deseo de ir más allá de los deberes asignados, algo anda mal. Cuando no se manifiesta lealtad para la fuente que provee el bienestar que brinda la seguridad de empleo tan necesaria en el desenvolvimiento del ser humano dentro de la sociedad a la cual pertenecemos, algo anda mal.

Cuando nos preocupamos por pequeñeces, sin entender que la suma de ellas nos ha de dar unos totales negativos, los cuales hemos de lamentar, algo anda mal. También algo anda mal, cuando ocurren situaciones que nos afectan personal y colectivamente y gritamos a viva voz culpando a otros y cuando no hacemos un análisis propio de la participación que hemos tenido en el desarrollo de los eventos que culminan en situaciones adversas a nuestros intereses.

¿Qué debemos hacer para levantar conciencia dentro de nosotros mismos de los deberes que nos imponen los derechos que tanto reclamamos? Pienso, que los derechos van mano a mano con los deberes.

Que los deberes deben tener prioridad, deben tener preferencia en nuestras vidas. Sin deberes no hay derechos. Que toda persona debe sentir el orgullo que nos da la satisfacción de haber realizado un trabajo bien hecho. Que al aceptar una encomienda estamos comprometidos moralmente a realizarla con la mayor destreza y prontitud a nuestro alcance.

Que recostarnos en otros compañeros de labores, causará que éstos tengan que realizar tareas dobles. Actuaciones de esta índole van contra la moral; es una falta mayor para con nuestros compañeros. Y que cuando comprendamos que el trabajo es la fuente que purifica al hombre y lo hace grande, entonces estaremos en paz con nosotros mismos.

VIAJE A LA CIUDAD DE VICTORIA VANCOUVER, CANADA

Por Padre Luis Rodríguez Ortiz

Llegué a la media noche del lunes 18, de julio a la isla de Vancouver, Canada, después de haber viajado todo el día desde San Juan, Puerto Rico. Tomé otro avión que me llevó a la ciudad de Victoria, capital de la Provincia de Vancouver. Tomando un taxi, por fin me recibieron en la Universidad de Victoria. Un viaje largo y de mucho cansancio.

Me hospedé en la Universidad de Victoria por cinco días, en cuyo recinto se llevó a cabo la reunión de periodistas, corresponsales y editores de periódicos de la Iglesia Anglicana. Durante esos días pude conversar con los delegados de la Iglesia de los países de Africa: Kenya, Uganda, Africa del Sur; de los países de Australia, Nueva Zelandia, India, Sri Lanka,

Nova Scotia, Islas Salomón, Brazil; de muchos estados de los Estados Unidos de Norteamérica y muchos representantes de las provincias del Canadá. De los Estados Unidos de Norteamérica de las oficinas del 815 de la Iglesia Episcopal en New York; estaba el Rev. P. Richard J. Anderson, ejecutivo en asuntos de comunicación, Sonia J. Francis, directora de Radio-Televisión y audio visual y el Rev. P. Onell Soto, director de información a las misiones y de noticias, todos del Centro Episcopal.

Los días que pasé en la ciudad de Victoria, se discutió todo aquello que tiene que ver con la comunicación, su técnica y medios de alcance en la formación de un periódico, para el uso de la diócesis o a nivel nacional. Como hacer una noticia que el periódico de la diócesis deber ser uno que debe darle cabida tanto a lo religioso como lo secular. Hubo discusiones en grupos sobre la mecánica y formación de un periódico y para qué tipo de personas se prepara.

Tuvimos cuatro conferencias sobre comunicación. Una por John Bluck sobre el deseo del Concilio Mundial de Iglesias en comunicar un mensaje de paz, unidad y libertad sobre los pueblos del Tercer Mundo. La segunda por el Sr. Neville Jayaweera de Sri Lanka- secretario de la Asociación de comunicación cristiana con sede en Inglaterra. Este conferenciante nos habló de los problemas de la explotación, persecución y la miseria en que vive mucha gente en los países del Tercer Mundo y cómo se puede combatir todas esas injusticias humanas en el enfoque humanista de la Iglesia y su doctrina social. La tercera conferencia fue expuesta por el Rev. P. Herbert O. Driscoll, sobre la modernización de la comunicación, de la Iglesia para proclamar las Buenas Nuevas del Evangelio de Cristo. Enfocó la teología moderna (distinta al individualismo y el egoísmo de la vieja teología) que abarque la totalidad de la humanidad. Poner a Jesús como el compañero de viaje para la vida del hombre en su medio. La cuarta conferencia fué dictada por el Sr. John Martin de Australia- oficial de comunicaciones del Concilio Consultivo Anglicano. Habló sobre el poder económico. Cómo comunicar mejor entre anglicanos todos los issues y problemas de regiones y países. Y que las iglesias deben usar más los medios de comunicación en sus respectivos países para llegar al pueblo y bregar con sus problemas.

Al terminar esos días en la Universidad de Victoria pasé a tierra firme de la provincia de Vancouver para presenciar la apertura del Concilio Mundial de Iglesias. La sexta Asamblea del Concilio celebrada en British Columbia tuvo una extensión de tres semanas durante los días del 24 de julio al 10 de agosto. El tema fue: “Jesucristo la Vida del Mundo”. Más de 4,000 mil delegados, visitantes, observadores como miembros de la prensa se reunieron en la Universidad de Vancouver-British Columbia-Canadá. El Concilio abrió sus trabajos con un servicio religioso ecuménico en el Coliseo de la ciudad con una asistencia de 17,000 mil personas. Amenizó el acto un coro de 1,200 voces. Hubo bailes folklóricos por diferentes tribus de indios canadienses.

Luego la Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias se reunió en el campus de la Universidad British Columbia. Todas las delegaciones representaban 304 iglesias con 430 millones de miembros en 90 países y seis continentes. Se usaron cinco idiomas para los trabajos: Inglés, Francés, Español, Alemán y Ruso. Los temas a discutirse fueron: “Vida-un regalo de Dios. Vida en su plenitud. Vida en la Unidad.” Todos los participantes, luego, formaron grupos de discusión acerca de la justicia y dignidad humana, participación, educación, comunicación, unidad y testificando en un mundo dividido. Todos estos subtemas giran en torno a los problemas políticos, étnico racial y económicos de los países del Tercer Mundo. Enfocando la responsabilidad de la Iglesia en las luchas por una sociedad más justa, en que la Iglesia tiene un llamado especial para transformarse y transformar y sanar heridas en las personas, hogares y la comunidad. También brega con el desarme para traer la paz, la seguridad y la sobrevivencia. Otro aspecto importante es lidiar con el problema de la pobreza y el hambre y la distribución de la riqueza.

El propósito del Concilio Mundial de Iglesias es transmitir un mensaje central: Jesucristo la Vida del Mundo, todos en la unidad de Cristo en la diversidad, no solamente para la Asamblea sino para toda la gente del mundo.

Epis **COSAS** EN IMAGENES



Poniendo la estola ↓

↑ Ritual de ordenación



La Presbítero Reverenda Nilda Anaya
Celebración Eucarística junto al
Obispo Reus y otros sacerdotes

ORDENACION AL SANTO SACERDOCIO DE LA REVERENDA NILDA LUCCA DE ANAYA

En la tarde del domingo 22 de Mayo, a las cinco de la tarde fué ordenada al santo sacerdocio la Reverenda Nilda Lucca de Anaya. Sacerdotes y diferentes congregaciones se congregaron en la cancha bajo techo Salvador Dijols de la playa de Ponce, para junto al Sr. Obispo Monseñor Francisco Reus Froylán, recibir a la nueva sacerdotista en la Iglesia Episcopal Puertorriqueña.

El Sr. Obispo presidió la Santa Eucaristía junto a otros sacerdotes. El cantor litúrgico fue el Padre David Alvarez. La presbítero episcopal natural de Argentina, pero con residencia en California: Nina Olmedo Alazrragui, hizo la predicación de la ocasión, encomendando en el nombre de Cristo a la reverenda Lucca de Anaya, a abrir nuevos caminos para el hombre y que esos caminos traen retos y sacrificios; pero recordando al poeta Antonio Machado le dijo: "Caminante no hay caminos, se abre camino al andar".

Monseñor Reus, usando el nuevo rito eucarístico de la Iglesia Episcopal Puertorriqueña, procedió a ordenar a la reverenda Lucca de Anaya. Todos los sacerdotes impusieron sus manos sobre la cabeza de la nueva sacerdotista. Luego la presbítero concelebró con el Sr. Obispo, administró la Santa Comunión al pueblo presente. Hubo un gran entusiasmo y alegría entre todo el pueblo de Dios, por ser la primer mujer que tome un oficio que por más de mil años fue exclusivo para los hombres.

Entre cánticos jíbaros, canciones criollas de la serranía de Puerto Rico, la ceremonia se fue desplazando hasta llegar a su final; cuando la nueva sacerdotista se confundió entre todo el pueblo presente, en besos y abrazos, dándole feliz recibimiento en la escuela de profetas de Dios.



Dos mujeres sacerdotistas se saludan



Lic. Vélez Pozo recibe comunión junto a su esposa

Fotos de viaje a Vancouver, Canadá. Recoje lugares de la ciudad de Victoria, su universidad donde se celebró en Anglican Church Press y del coliseo donde se celebró la Asamblea del Concilio Mundial de Iglesias.



Catedral Anglicana de Victoria



Dos editores de periódicos de India y Uganda



Parte del grupo de editores de periódicos anglicanos



Diálogo entre editores



Padre Onell Soto, Sonia Francis del 815 New York y padre Luis Rodríguez



Algunas personas en la reunión del Concilio Mundial de Iglesias

FOTOS DE VANCOUVER, CANADA



Un Obispo de la Iglesia Ortodoxa Copta



Padre Tomás Anthony

RINCON PARA MEDITAR

A Jesús

Crucificado

¡Siento brotar la fe del alma mía
al mirarte, Jesús, crucificado
en el duro madero consagrado
por el llanto copioso de María

El mundo recibiste del pecado,
y en el ansia mortal de tu agonía,
trocaste nuestro duelo en alegría,
dejándonos tu amor immaculado.

Reflejaban tus ojos la esperanza,
y el perdón dulcemente de tus labios
¡manaba como fuente de consuelo!

Piedad clama tu voz, y no venganza,
y al lavar con tu sangre los agravios,
¡volaste con los ángeles al cielo!

Wala Rodríguez de Cif

¿SABES TU LO QUE ES LLORAR?

¿Qué es el sab . que se llora?
¡Mira la tarde cuando obscurece!
Cuando la luz expira su último rayo
parece que la vida en su agetreo muere.

Llora el ave en su volar errante
al no encontrar lo que fue su nido
y se esparce por el aire en raudo vuelo
en sentimental cantar que es un gemido.

Marchita y triste se siente la flor
al no sentir de cerca el sol que le da vida,
languidece y sus pétalos pierden su brillo
deshojándose lentamente muy entristecida.

En quejumbroso voltear y profundo sonido
gime el viento en su correr por el desierto,
al no encontrar un árbol que detenga su furia
y su caminar errático, despistado y funesto.

Llora inconsolable el universo todo
dejando caer sus lágrimas en honda tristeza,
en un mundo que muere por falta de cariño
y el amor deja de ser el eje que mueve la tierra.

¿Y sabes tú en tu interior lo que es llorar
cuando se pasa de la vida tantas noches a solas?
Te lo pregunto pues sé que no lo entiendes
si de tus ojos jamás una sola lágrima brota.

¿Has sentido alguna vez haber llorado
cuando el infortunio ha visitado tu alma?
Si me dices que nunca lo has sentido
no conoces la vida en la cual batallas.

¿Qué es el llorar? Torpemente preguntas
cuando ves en mis ojos lágrimas cuantiosas.
Llorar es el quejido de un alma solitaria
que va por los caminos con sus alas rotas.

Ahora sabrás lo que es llorar
al comprender el dolor de un pecho herido,
en tu interior tendrás gloriosa transformación
y llorarás porque antes no lo habías entendido.

Padre Luis Rodríguez - Agosto 1983

EPISCOPANDO

Por Obispo F. Reus-Froylán

DIARIO - MAYO Y JUNIO 1983

Al hablar de Mayo florido - mes de las flores - pensamos en nuestra juventud. Miles de jóvenes puertorriqueños se gradúan en estos días habiendo logrado superarse en el ámbito académico. Me es grato informar que tres de nuestras escuelas episcopales graduaron clases de duodécimo año y un noventa por ciento de estos continuaron estudios universitarios. Felicitamos pues, a todas nuestras escuelas episcopales y a todos nuestros estudiantes en sus logros académicos.

Tuve ocasión de tomar parte en los ejercicios de graduación de tres de nuestras escuelas y quedé muy impresionado con el calibre de nuestros centros de enseñanza.

Durante el mes visité las congregaciones de La Resurrección, Catedral Hispana, Catedral Inglesa y la Santísima Trinidad. El miércoles 11 bendije la nueva capilla del Hospital San Lucas con el nombre de San Bernabé y el día 29 presidí la ceremonia de roturación de tierra de la nueva Iglesia de Santa Hilda. El 22 del corriente, ordené en Ponce a la Diácono Nilda Anaya al santo sacerdocio, siendo la primera mujer ordenada al presbiterado de nuestra iglesia. (La primera mujer ordenada fue la Hermana Miriam Jean a la orden del diaconado).

Durante el mes asistí y presidí las reuniones regulares de los cuerpos diocesanos como ESTUDIO, Comisión Ministerial, Comité Asesor y otros. También me reuní y presidí las reuniones ordinarias de nuestras instituciones (San Lucas, Salud en el Hogar, etc.)

En el orden cívico asistí a las reuniones regulares de los niños escuchas, Y.M.C.A., Centro Caribeño, Fundación para Servicios a Niños Retardados, Fundación Buen Samaritano y Cuesta Arriba.

Fui invitado a ofrecer invocaciones en varios actos de carácter comunitario y asistí a varias funciones cívicas-sociales en mi carácter de Obispo.

Por primera vez tuvimos este año dos actividades para nuestros Envejecientes en el Area Sur y Area Norte que culminaron con la celebración de la Eucaristía a las 7:30 de la noche en ambas áreas.

Hice un viaje a Vieques y hablé con miembros de nuestra feligresía en esa isla y entretuve en mi hogar a la Rvda. Nina Olmedo, sacerdote de la Diócesis de San Francisco que predicó en la ordenación de nuestra hermana y sacerdote Nilda Anaya. Asistí a la reunión anual de los Obispos de la Novena Provincia en Guadalajara, Méjico durante los días 23 al 26 de mayo.

Mayo es un mes de gran ajeteo, pero a la vez un mes simpático porque gran parte de ese ajeteo tiene que ver con la juventud y no hay tesoro igual a ese. Que el buen Dios bendiga a nuestros jóvenes.

REFLEXION DE UN OBISPO

Recientemente leí en la prensa un revelado artículo sobre el primer Obispo puertorriqueño Juan Alejo Arizmendi nacido en San Juan en el año 1757 y elevado al episcopado de P.R. en el 1803. Las circunstancias políticas de P.R. como colonia casi olvidada de España obligaron al Buen Prelado a involucrarse en la política de la colonia y en varias ocasiones fue el campeón de los isleños contra el Gobernador. El Eclesiástico y otro insigne puertorriqueño, Ramón Power representaron los mejores intereses de los criollos ante la arrogancia e insensibilidad del poder de la corona en Puerto Rico.

Pero mi interés en destacar este hombre de Dios en esta corta columna no es tanto el señalar que aún un Obispo está moralmente obligado a intervenir en la política de su país (no necesariamente partidista) cuando las circunstancias así lo obligan, sino su labor misionera y evangelista en una isla cerrera.

Por ejemplo en el 1812 el Obispo Arizmendi emprende un viaje por todo P.R. para visitar los poblados en que moraba el pueblo católico romano de P.R., la única religión permitida por ley en territorio español. Conciente de su responsabilidad pastoral pasa dos años visitando todas las parroquias de la Isla administrando los sacramentos de la Iglesia y compartiendo con el pueblo muchos de los cuales jamás habían visto a un Obispo.

La ausencia de carreteras, los huracanes, las enfermedades y la pobre alimentación minaron la salud del Señor Obispo quien no pudo regresar a San Juan y a su oficina en esos dos largos años. Esta no fue la única gira pastoral de Monseñor Arizmendi ya que había hecho otras de la misma duración. Pero la del 1812 fue la última ya que murió en Arecibo en el 1814. Fue enterrado en Hormigueros según sus deseos y ésta fue su última pelea con el Gobernador ya que éste quería que fuese sepultado en el "nuevo cementerio de la capital", hoy el viejo cementerio de San Juan en donde mis antepasados descansan en paz.

Cuando un Obispo de P.R. del siglo 20 lee sobre las duras experiencias de Alejo Arizmendi en visitas pastorales de dos años de duración, uno se avergüenza de quejarse de visitas pastorales de 3 días de duración. Y a pesar de que posiblemente yo tenga hoy más iglesias en nuestra pequeña Diócesis que las que tuvo Arizmendi en principios del 1800. Las ventajas de hoy en términos de transportación y comunicación son increíbles. Yo puedo visitar la congregación más distante de mi hogar y regresar a mi casa ese mismo día. Gracias a Dios por esa ventaja y por todas las oportunidades de servicio en su nombre.

Durante el mes de junio pude visitar a la ciudad de N.Y. con Doreen y además de visitar a mis otras dos hijas (Sandra vive en P.R.) asistí con mi esposa a un encuentro matrimonial de 3 días en Hartford, Connecticut. Fue una experiencia preciosa. El resto del mes de vacaciones las pasamos en P.R. - no necesariamente de vacaciones - pero con un ritmo de vida más sosegado.



CREDO

Iglesia Episcopal Puertorriqueña
Apartado C, Saint Just, P.R. 00750

Organo oficial de la Diócesis de la Iglesia Episcopal

